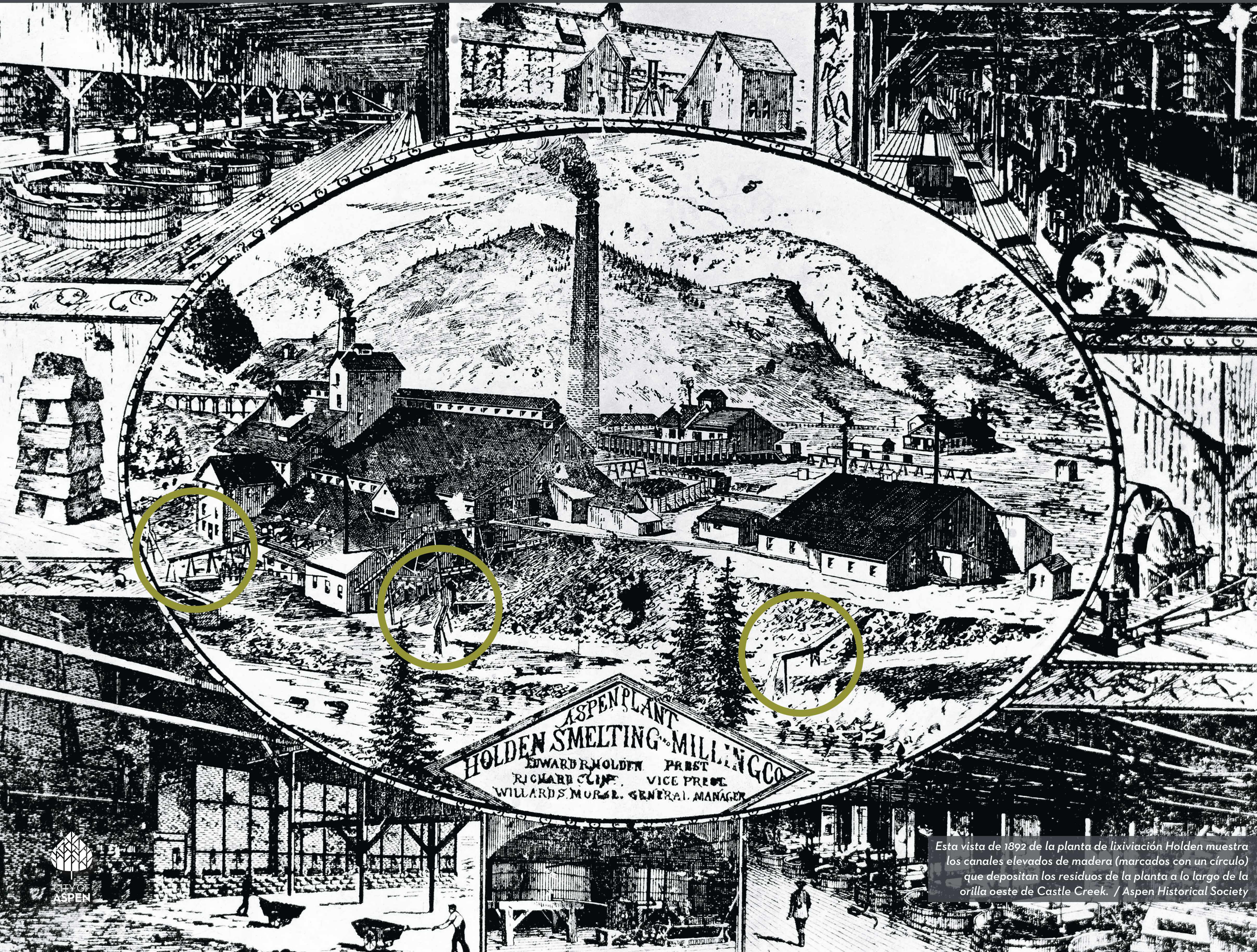


¿QUÉ PASÓ CON EL SUELO DEL BOSQUE?

Los residuos de la planta transformaron el entorno de esta ribera.



Esta vista de 1892 de la planta de lixiviación Holden muestra los canales elevados de madera (marcados con un círculo) que depositan los residuos de la planta a lo largo de la orilla oeste de Castle Creek. / Aspen Historical Society

Antes de que las normativas ambientales exigieran la eliminación adecuada de los residuos de las plantas, era habitual verter los residuos rocosos y los productos químicos derivados en las instalaciones de las plantas. Aunque la planta de lixiviación Holden y la posterior planta concentradora funcionaron durante menos de una década, se acumularon miles de toneladas de residuos en el suelo.

Los productos químicos y los sedimentos acabaron directamente en Castle Creek, degradando la calidad del agua y las comunidades de plantas y animales tanto en la tierra como en el arroyo. Si la planta Holden hubiera seguido funcionando durante más tiempo, la fábrica se habría quedado sin espacio a la orilla de Castle Creek y se habría visto obligada a buscar una forma de transportar los residuos a otro lugar.



Taller de toma de muestras, interior, circa 1890 / Aspen Historical Society